

## LAVALLE. POBLACION Y MIGRACIONES

*María Rosa Cozzani de Palmada,  
Graciela Parra de Juri, Lidia Fortín de  
Iñones, Atilio Anastasi \**

Los movimientos migratorios responden a una percepción común de los migrantes, mediatizada por condicionamientos personales y culturales, acerca de las zonas de origen y de recepción ligada a los términos marginalidad-centralidad. Por esta razón pueden ser observadas como expresión concreta de desequilibrios espaciales de distinto tipo entre las áreas de partida y las de atracción desde el punto de vista del desarrollo y la utilidad económica, de las condiciones sociales, culturales, religiosas, políticas, ecológicas, etc.

Los territorios áridos, de notable extensión en nuestro país, y especialmente las áreas no irrigadas allí incluidas, han sido habitados a través del tiempo por grupos humanos que poniendo en valor ciertos elementos paisajísticos, los transformaron en recursos, cuyo producido permitió su arraigo a pesar del limitante balance hídrico negativo que los caracteriza. Sin embargo la fragilidad ambiental de estos geosistemas, alterada por prácticas culturales poco acertadas dentro o fuera de las zonas áridas, y cambios en la valorización general o particular de ciertos recursos fueron transformándolas en zonas abandonadas o en proceso de abandono, a partir de flujos de población que emigra hacia zonas más dinámicas.

Si bien el despoblamiento de estas áreas marginales por emigración es considerado un fenómeno irreversible a la luz de la escasa potencialidad económica que en apariencia los caracteriza, constituye una desventaja a largo plazo. Sin especificar el efecto negativo del abandono sobre las variables estratégicas del desarrollo de estas zonas de expulsión, el empobrecimiento demográfico por éxodo debe ser revertido por el solo hecho de que un Estado debe mantener la ocupación de su territorio.

---

\* CEIS, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

No obstante la magnitud que alcanzan en nuestro país las migraciones que nacen en las áreas con alto índice de aridez, los estudios enfocados sobre los movimientos internos en general no consideran esta perspectiva. Son numerosos en cambio los que se detienen en el análisis de los impactos que esta población genera sobre los centros metropolitanos; es decir los que apuntan sólo al conocimiento de la última fase del proceso migratorio interno limitados seguramente por la naturaleza de las fuentes de información y los datos disponibles.

La consideración y el estudio de los movimientos migratorios que afectan espacios de intensa aridez como zonas de expulsión, partiendo del principio de que es necesario mantener y reforzar la ocupación humana en zonas de aguda debilidad demográfica, resultan instrumentos especialmente relevantes para orientar acciones tendientes a promover el arraigo de población: mediante la implementación de planes de desarrollo sustentable a partir de programas educativos o reeducativos dirigidos diferencialmente a los distintos grupos de edad, en atención a que los procesos de expulsión con frecuencia son impulsados por impactos ambientales prolongados; a través de la aplicación de políticas de promoción del desarrollo local, dirigidas particularmente a unidades espaciales y sociales deprimidas; mediante la promoción de distintas formas de cooperación comunitaria, de la instalación de polos de desarrollo en núcleos menores que funcionen como alternativa de concentración frente a los polos más urbanizados; de la generación de opciones apropiadas de capacitación de los recursos humanos, etc.

Con el propósito de contribuir con elementos instrumentales apropiados al logro de los objetivos señalados, este trabajo aporta un exhaustivo estudio de la dinámica migratoria externa e interna registrada en el último período intercensal en el departamento Lavalle, situado en el territorio árido de la provincia de Mendoza, que además posee actualmente grandes extensiones no irrigadas.

Con la hipótesis de que las áreas de excesiva aridez actúan como núcleos centrífugos con respecto a los habitantes, este estudio mide el balance migratorio de nativos y extranjeros a escala de nivel departamental y estima la intensidad de los procesos de redistribución de la población en el interior de Lavalle a nivel de las divisiones administrativas menores (fracciones y radios censales), observando ciertos patrones demográficos, como la edad y localizando focos de

atracción y expulsión. Por otra parte la exigencia de estudiar la intensidad de los flujos migratorios y los patrones generales de los desplazamientos se complementa con el análisis de los otros componentes involucrados en la dinámica demográfica y de la potencialidad medioambiental del espacio departamental y de los sectores que lo componen.

### **1. Las condiciones medio ambientales y la distribución de los habitantes**

Todo el departamento Lavalle, situado en el ángulo noreste de la provincia de Mendoza se encuentra profundamente limitado por la continentalidad y la escasez de precipitaciones. Sin embargo, los aportes de agua superficial que llegan al sector suroeste de su territorio a través del cauce del río Mendoza, donde son distribuidos por canales y acequias y complementados con el agua extraída de las napas freáticas, han transformado este reducido espacio de la superficie departamental en un oasis cultivado, que alcanza en la actualidad algo más de 20.000 ha. ; es decir sólo el 8% del territorio. Sin embargo, aún en el oasis, notables procesos de desertización antrópica evidentes en la salinización creciente del agua subterránea utilizada para el riego y de los suelos y en el abandono de antiguos cultivos que dejan los suelos descubiertos, han disminuido sus bajas condiciones de productividad, agudizados también por procesos de aridización relacionados a la acción eólica y a la torrencialidad de las escasas precipitaciones. En los sectores no irrigados, todo el norte y el este de Lavalle se agregan a la extrema sequedad reinante extensos peladales y superficies medanosas y puntuales relictos de antiguos bosques de algarrobos y chañares que testimonian la efectividad de estos procesos.

En concordancia con estas condiciones la población es poca, alrededor de 27.000 habitantes en 1991, la escasa ocupación humana del espacio adquiere diversidad de matices en relación a las posibilidades productivas, y el tamaño y dinamismo de los núcleos poblados es reducido.

La densidad media -2 habitantes por km<sup>2</sup>. no se refleja en la realidad. La amplia superficie continua del norte y el este del departamento coincidente con el desierto de la Travesía tiene menos de 1 habitante por km<sup>2</sup>. En la zona irrigada, la franja central denominada El Gran Chaco posee densidades promedio entre 1 y 16 habitantes por km<sup>2</sup>,



que crecen hasta 31 por km<sup>2</sup> en sus bordes este y oeste, y alcanzan los valores máximos en el ángulo oriental del oasis y en una cuadrícula central del sector oeste recostada sobre la ruta que conduce a la ciudad de Mendoza. Es allí donde se concentran las actividades agrícolas, especialmente ligadas al cultivo de la vid, siendo el fenómeno más destacado de las últimas décadas el incremento de la producción de hortalizas sobre terrenos anteriormente ocupados por viñedos, proceso similar al ocurrido en otras zonas de la provincia. Los cultivos de hortalizas - especialmente los de ajo, cebolla y tomate crecieron en los últimos 30 años de 400 ha. a más de 3000. La actividad industrial, limitada particularmente a la elaboración de vinos se reduce a la existencia de algo más de 20 bodegas, que produjeron en 1991 500.000 hectolitros de vinos y 54.000 de mosto sulfitado.

Fuera del área irrigada los habitantes se dispersan para subsistir ligados a la cría de caprinos y a la recolección de leña o de junquillo, actividades que requieren de amplios espacios. Sin embargo esta población pastora y recolectora presenta también un elemental agrupamiento alineado siguiendo los cauces secos, pero donde todavía se puede extraer agua a través de pozos balde o bien juntar en las hondonadas la que proveen las precipitaciones.

La escasa proporción de población urbana (30%), integrada por más mujeres que varones, ilustra acerca del tamaño de los núcleos que organizan la superficie de Lavalle; un conjunto de asentamientos de reducidas dimensiones y de diversa jerarquía de acuerdo a su equipamiento y a sus posibilidades de comunicación interna y externa.

En el desierto son escasos, puntuales, distantes, y en general concentran menos de 100 pobladores, como La Asunción, San José, El Cavadito, Los Sauces de San Miguel... Pueden ser denominados "caseríos de encrucijada" (Anastasi, A., 1991) y sus funciones son extremadamente limitadas. Se reducen a brindar algún tipo de intercambio, o servicios mínimos de educación, salud y comunicaciones; este último restringido sólo a los caminos, desde que el tren que atravesaba la franja oriental de Lavalle viviendo Mendoza con San Juan ha dejado de circular. Algunos caseríos nacieron precisamente como estaciones o apeaderos del ferrocarril, otros en una encrucijada de huellas interiores o bien en antiguos poblados indígenas alrededor de solitarias capillas, testimonios actuales de la misión evangelizadora de los

conquistadores (1). Fuera de estos caseríos sólo se distinguen “núcleos aislados sin agrupamiento” (Anastasi, A. 1991) como sembrados en ese extenso espacio. Son los puestos, ranchos o viviendas precarias dispersas que alojan en general una familia o un solitario poblador.

En el oasis se encuentran los asentamientos de mayor envergadura demográfica y de características urbanas. Sólo uno de ellos, Villa Tulumaya, supera los 5000 habitantes, el segundo - Costa de Araujo- no alcanza los 2000, y los núcleos menores - Gustavo Andrés, Jocolí Viejo, El Carmen, La Holanda- poseen menos de 500 habitantes. La jerarquía superior - centro local de segundo orden- corresponde a la Villa Tulumaya, por sus funciones político-administrativas como cabecera departamental y sede de las autoridades municipales, por los servicios que brinda a sus habitantes, y la organización de la infraestructura vial que la une a los centros provinciales mayores. Los otros núcleos pueden ser calificados como pueblos; de acuerdo a los criterios señalados por M. Zamorano (1992) son “asentamientos de proveniencia rural, tanto por su entorno agrario como por el reducido número de habitantes. Formas y funciones los sitúan en un escalón no urbano. Suelen disponer de medios de comunicación restringidos y un equipamiento también limitado”

Las diferencias entre ambos sectores, en cuanto a la disponibilidad de agua superficial, a las actividades desarrolladas, a las formas de distribución de la población y a la jerarquía de los centros poblados, son también evidentes en la infraestructura de comunicaciones y en las condiciones de vida de sus habitantes. La red interurbana que organiza el espacio bajo riego otorga cohesión interna a este espacio y el sistema de transporte público facilita las interacciones, mientras que en el resto del departamento el trazado de los caminos que semejan una red punto a punto entre los caseríos y entre algunos de ellos y el oasis, y su estado - huellas de tierra difíciles de transitar y frecuentemente interrumpidas en época de lluvias- condenan a sus pobladores al aislamiento. En consecuencia éste carece del dinamismo de la porción occidental y alberga grupos humanos que mantienen formas de vida tradicionales, condicionados por una inexistente variación en los tipos de ocupación. Por otra parte el sistema de transporte y comunicaciones departamental integra la red provincial convergente en el área metropolitana, donde se encuentran los centros urbanos más pujantes rodeados por productivos cultivos bajo riego y en los cuales se concentra la actividad industrial, y conecta también a sus pobladores con los

núcleos departamentales próximos caracterizados por un dinamismo superior. Las diferencias señaladas ponen en evidencia una desequilibrada relación de fuerzas entre el oasis y el interior de Lavalle que se extiende al conjunto del territorio departamental, las que promueven entre la población ciertos mecanismos de corrección para sobreimponerse a las limitantes condiciones de este espacio.

## 2. Las corrientes externas

### 2.1. Migraciones de salida

La población del departamento de Lavalle ha mantenido persistentemente tasas de natalidad elevadas - siempre por encima de la media provincial- y tasas de mortalidad en general descendentes, que en 1991 fueron incluso inferiores a las de población total de Mendoza (2). Sin embargo desde 1869 a 1991 ha registrado un débil crecimiento en valores absolutos y relativos y ha disminuido su participación porcentual en el total de habitantes de la provincia hasta alcanzar menos de un 2%.

**Cuadro 1. Tasa anual media de crecimiento intercensal. 1869-1991**

Período Intercensal	Tasa %
1869-1895	23,1
1895-1914	25,2
1914-1947	29,0
1947-1960	26,0
1960-1970	1,3
1970-1980	33,0
1980-1991	10,3

Fuente: Censos Nacionales de Población

El último período intercensal señala una notable disminución en la tasa anual media de crecimiento intercensal, que relacionada al comportamiento de los indicadores natalidad-mortalidad remite de inmediato a considerar el balance migratorio. El análisis muestra que los saldos migratorios intercensales de este departamento fueron continuamente negativos hasta 1970/80 (Cozzani de Palmada, M.R., 1990), cuando la tendencia se vio modificada debido sin duda a una



situación coyuntural, no ajena a una nueva delimitación de perímetros censales.

En 1980-91 el balance migratorio total, en concordancia con el escaso incremento neto de su población, fue nuevamente negativo. Estos resultados, obtenidos a través del método de las estadísticas vitales o del movimiento natural, que combina datos censales y series de nacimientos y defunciones, revelan que a partir de un crecimiento vegetativo de 7941 personas y de un incremento neto de 2665, Lavalle tuvo en este período una emigración neta de 5276 habitantes. Es decir que perdió el 66,4% de su crecimiento vegetativo, equivalente al 16,3% de su población total, a razón de 459 habitantes por año.

Como consecuencia de esta corriente migratoria la población activa, disminuyó un 2%, se mantuvo la proporción de menores de 14 años (38%) y creció un 2% el grupo mayor de 60.

Este trasvasamiento de población de Lavalle, con destino generalmente en el Gran Mendoza o bien en el departamento de San Martín, pone en evidencia la continuidad de un persistente proceso de abandono de este espacio provincial enraizado en sus condiciones de marginalidad y confirma por otra parte la centralidad del área metropolitana, y su incapacidad para extender su propio desarrollo o para promover una reactivación autónoma en áreas periféricas próximas

Por otra parte, la migración definitiva de trabajadores adultos tiende a renovarse estimulada por movimientos pendulares domicilio-trabajo. La percepción de las disparidades concretas existentes con el área metropolitana de Mendoza y con San Martín por ejemplo, con respecto al acceso al empleo y a la educación, origina una corriente diaria partida-retorno integrada por obreros, profesionales, mujeres empleadas en servicios domésticos y estudiantes residentes en el departamento.

A partir de la información obtenida en las empresas de transporte público que cubren el recorrido desde Lavalle hasta las ciudades que forman el Gran Mendoza, se estima que sólo en esta dirección y por este medio se movilizan diariamente alrededor de 1200 personas, es decir el 14% de la población económicamente activa. Si bien estos desplazamientos cotidianos no pueden considerarse verdaderas migraciones ya que no se traducen en un cambio de localización del

domicilio, finalmente muchas veces se hacen definitivos y tienden por otra parte a transformar la zona de origen en un espacio "dormitorio".

## 2.2. Migraciones de entrada

Sin duda el cálculo de la migración neta - es decir el saldo entre ingresos y egresos de nativos del departamento, de otras zonas de la provincia de Mendoza y del país y de extranjeros- es el que mejor expresa el carácter repulsivo o atractivo de un espacio con respecto a la población. Sin embargo, en tanto no se dispone de estadísticas para la obtención de estos índices, los flujos migratorios de ingreso, limitados sólo a la población nativa de otras provincias y extranjera, son considerados independientemente de los desplazamientos de egreso.

**Cuadro 2. Migraciones de entrada. 1980-1991**

Lugar de Origen	Fechas censales				Saldo intercensal	
	1980		1991		Total	de inmigración neta
	n°	% *	n°	% *		
Otras provincias	6700	25	4519	17	- 2181	- 1533
Países limítrofes	1019	4	818	3	- 201	- 94
Países no limítrofes	544	2	183	1	- 361	- 320
<b>Totales</b>	<b>8243</b>	<b>31</b>	<b>5520</b>	<b>21</b>	<b>- 2743</b>	<b>- 1947</b>

\* Con respecto a la población total

Fuente: Elaboración propia

Las dos primeras columnas del cuadro anterior muestran una disminución notable en el volumen de las migraciones de entrada hacia este departamento. Mientras en 1980 más del 30% de los habitantes de Lavalle habían nacido fuera de Mendoza y/o del país, en 1991 esta proporción se redujo al 21%. En consecuencia, los saldos intercensales correspondientes a cada una de estas corrientes, en especial el de nativos de otras provincias, y el saldo general, muestran valores fuertemente



negativos como se observa en la tercera columna. Sin embargo, ajustados a través del cálculo del índice de supervivencia que considera sólo la población sobreviviente a 1991 - es decir que incluye los efectos de la mortalidad- los saldos de migración neta de entrada aparecen reducidos con respecto a los anteriores, aunque alcanzan igualmente valores negativos.

De acuerdo a estos resultados se puede afirmar que a la tendencia a la pérdida de efectivos humanos por emigración se suma un evidente proceso de retroceso en el ingreso de corrientes externas que contribuye a agudizar sostenidamente el despoblamiento del área departamental. Sin embargo según se desprende del análisis de la información obtenida en la Dirección Nacional de Migraciones y Población con respecto a los extranjeros limítrofes convocados a regularizar su situación migratoria en el marco del decreto de amnistía 1033/92, en el período 1992/94 Lavalle recibió 308 inmigrantes, la mayoría varones jóvenes de 20 a 30 años, el 91% procedente de Bolivia. Si no por la magnitud real de la corriente, este proceso resulta llamativo en el contexto del conjunto de los departamentos de la franja árida oriental de la provincia.

Con respecto al grupo mayoritario, un estudio efectuado a partir de los resultados de 120 encuestas realizadas al azar entre inmigrantes bolivianos, ingresados recientemente, muestra que el 98% proviene de las regiones del sur (Potosí, Tarija, Oruro, Cochabamba) y que más de la mitad cuenta con menos de 4 años de estudio. Ubicados en Lavalle, en el sector de oasis, en general se desempeñan como obreros o peones agrícolas (60%) o en el sector de la construcción (24%), en el que sobresalen especialmente ligados a la fabricación de ladrillos. Entre aquellos con mayor antigüedad de residencia en la provincia es notable el número de propietarios de huertas y hornos de ladrillos.

### **3. Los procesos de redistribución interna**

La desequilibrada relación de fuerza que imponen las condiciones del sector bajo riego del suroeste de Lavalle y la extensa franja desértica nororiental permite esperar que los movimientos migratorios internos respeten una dirección definida desierto-oasis

La limitada información disponible para delimitar de estos procesos, exigió la aplicación de recursos metodológicos que

indirectamente permitieron calcular los distintos tipos de flujos; básicamente técnicas cuantitativas a partir de registros de datos censales y estadísticas vitales, a nivel de las divisiones censales menores al departamento: fracciones y radios; en este caso 7 fracciones (F), 3 de ellas divididas además interiormente en varios radios (R).

Para medir la intensidad migratoria, definir áreas de expulsión o atracción y determinar los patrones de edad de los flujos, se utilizó el método de los coeficientes de supervivencia o método de la población esperada, que estima la migración neta. El método de la población esperada, procedimiento de las relaciones de supervivencia, requiere de información sobre el número de habitantes empadronados en dos censos sucesivos. Aplicando una ley de supervivencia a la población registrada en el primer censo se obtiene una población esperada (sobreviviente) a la fecha del segundo censo; la comparación con la población observada muestra las diferencias debidas a la migración. De este modo se calculó la migración neta a nivel de fracción y radio censal mediante el método prospectivo o progresivo y el método retrospectivo o inverso, pero para minimizar los límites mínimo y máximo que proporciona cada uno de ellos, se utilizó el promedio, considerado por los especialistas la mejor estimación. (3)

**Cuadro 3. Migración neta. 1980-1991. Promedio de las Estimaciones (M' y M'') según fracción y radio**

Grupo - Edad	Fr.1	Fr.2	Fr.3	Fr.4					Fr.5				Fr.6				Fr.7
				R1	R2	R3	R4	R5	R1	R2	R3	R4	R1	R2	R3	R4	R1
11-15	-5	-24	54	-42	-75	85	-50	30	13	25	-35	-14	-143	-75	296	-76	36
16-20	-5	-24	46	-42	-80	77	-68	31	19	57	-30	-18	-98	-63	224	-58	32
21-60	79	23	252	-192	-375	171	-265	104	66	259	-201	-49	-418	-276	945	-294	171
+61	-35	-1	36	-23	-48	-23	-41	19	46	115	-14	-13	-104	-35	178	-92	35

Fuente: Elaboración propia

El análisis de estos resultados permitió localizar áreas que se comportaron como centros expulsores o de atracción de población, definir patrones migratorios por edad en las corrientes y evaluar su magnitud.

De acuerdo con el carácter negativo o positivo de los valores totales de migración volcados en el cuadro anterior, se observa que existen 8 zonas dentro de Lavalle que en el período 1980-91 registraron balance positivo. En el sector irrigado, el centro departamental Villa Tulumaya (F6 R3) y La Holanda (F5 R2), Paramillo (F5 R1) y el centro de Costa de Araujo y subárea circundante (F4 R5 y F4 R3); es decir los distritos próximos a áreas más dinámicas como San Martín, Maipú o Guaymallén. En el área no irrigada, toda la franja occidental, Jocolí Norte-San José (F7) y La Asunción-El Alpero-El Cavadito (F3), en los bordes próximos al oasis que cuentan con caminos en mejores condiciones y más directos hacia el centro departamental, y también Laguna del Rosario-Capilla San José (F1) de antiguo poblamiento, situados en el extremo norte, donde aún existen vestigios de agua superficial. En contraposición, 9 fracciones y/o radios, sólo 1 en el área no irrigada, registraron balance migratorio negativo.

**Cuadro 4. Migración neta según distritos y áreas**

Fr. y R.	Distrito	migración neta	categoría
<b>AREA NO IRRIGADA</b>			
3.0	La Asunción -El Alpero- El Cavadito	388	IM
7.0	San José - Jocolí norte	274	IM
1.0	Laguna del Rosario - Capilla San José	34	ID
2.0	San Miguel - El Retamo - El Forzudo	-26	ED
total		670	



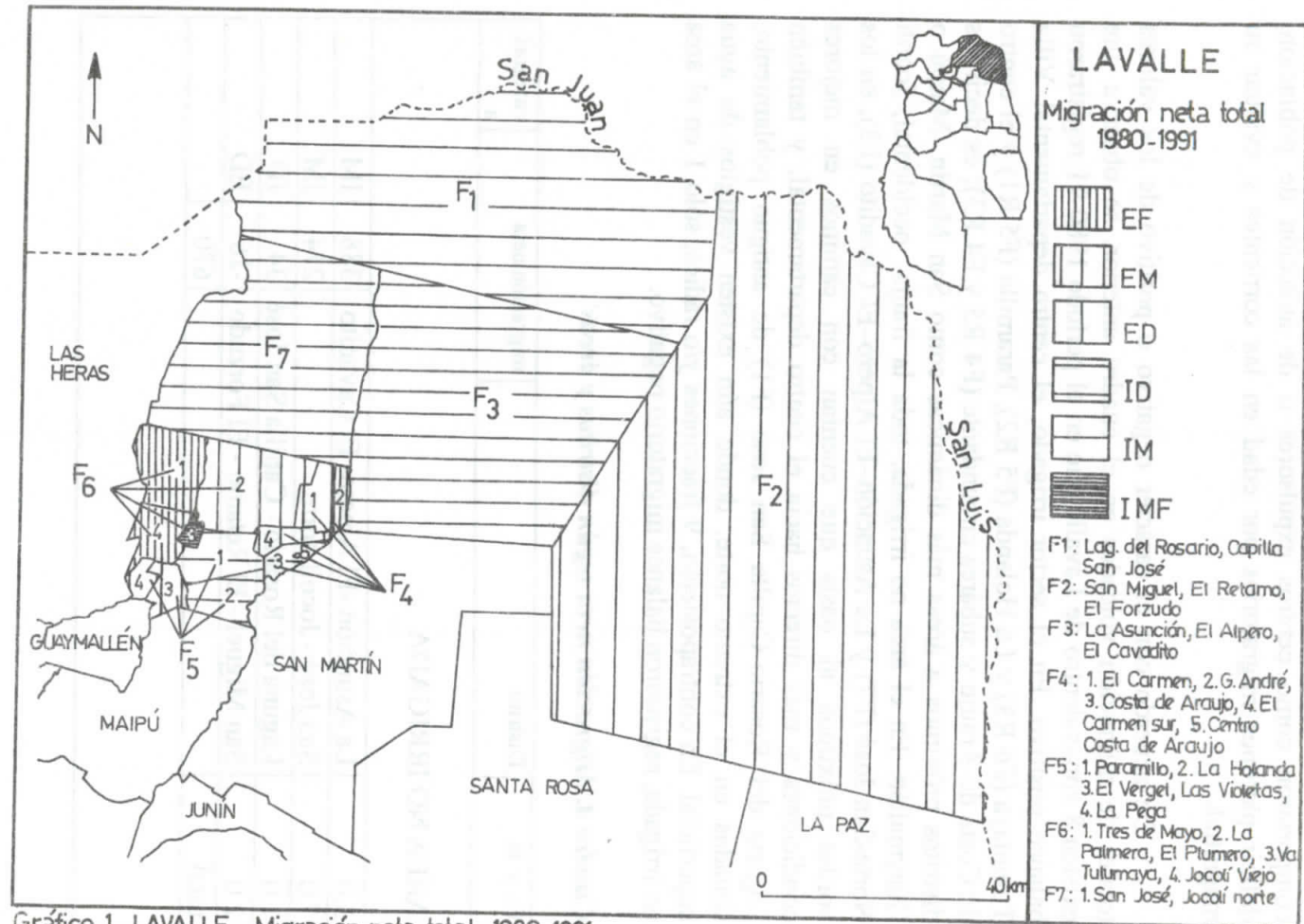


Gráfico 1 LAVALLE - Migración neta total 1980-1991

AREA IRRIGADA			
6.3	Villa Tulumaya	1643	IMF
5.2	La Holanda	456	IM
4.3	Costa de Araujo	310	IM
4.5	Costa de Araujo (centro)	184	ID
5.1	Paramillo	144	ID
5.4	La Pega	-94	ED
4.1	El Carmen	-299	ED
5.3	El Vergel - Las Violetas	-280	EM
4.4	El Carmen sur	-424	EM
6.2	La Palmera - El Plumero	-449	EM
6.4	Jocolí Viejo	-520	EF
4.2	Gustavo André	-578	EF
6.1	3 de Mayo	-763	EF
total		-277	

Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, en cuanto la capacidad de expulsión o atracción se relaciona con las dimensiones de las corrientes generadas, a partir del volumen total de población migrante y de la amplitud de los valores, se adoptó una categorización en 4 clases, con las que se localizan centros emisores y receptores de nivel muy fuerte, fuerte, moderado y débil (4). Los resultados, volcados en el gráfico 1, destacan como polo de atracción de mayor magnitud (IMF) el centro administrativo departamental, con la mayor infraestructura de servicios característica de un centro local de segundo orden. Entre 1980 y 1991 Villa Tulumaya recibió más de 1600 inmigrantes; el 68% trabajadores adultos y el 31% jóvenes menores de 20 años.

Fueron también centros de llegada, aunque de categoría moderada, (IM), en el oasis La Holanda y Costa de Araujo; y La Asunción -El Alpero-El Cavadito y San José - Jocolí Norte, en el área no irrigada pero en los límites con el oasis. Por último, Paramillo y el centro de Costa de Araujo, del mismo modo que Laguna del Rosario - Capilla San José, fueron débiles áreas de recepción (ID) demográfica.

Con respecto a los centros emisores, ningún distrito de Lavalle, registró un proceso de emigración de categoría muy fuerte. Los centros que perdieron un mayor número de habitantes (EF) fueron Jocolí Viejo y 3 de Mayo, colindantes con Villa Tulumaya, y Gustavo André casi en el límite con el desierto. El Carmen Sur, El Vergel - Las Violetas y La Palmera - El Plumero, en los bordes del espacio irrigado, registraron una emigración moderada; en cambio La Pega y El Carmen generaron flujos reducidos (ED), lo mismo que el borde oriental del desierto.

Con respecto a la edad de los individuos que se movilizan se observa en general un mismo patrón migratorio. Las corrientes involucran a todos los grupos, pero tanto los centros de origen como los de llegada son especialmente repulsivos o atractivos para los adultos, en segundo lugar para los jóvenes, y por último para los ancianos. Fuera de este esquema se observan dos casos particulares: el norte y este de Lavalle, limítrofes con San Juan y San Luis, en el sector no irrigado, perdieron población joven y anciana, pero atrajeron personas de 21 a 60 años; en cambio en Costa de Araujo, tradicional zona agrícola del oasis, se observa un proceso de concentración de jóvenes y adultos y de emigración de población anciana.

En resumen como destacan las cifras totales de migración neta consignadas en el Cuadro 4, no se observa en los procesos de redistribución interna de población de Lavalle una trayectoria migratoria que confirme un carácter polarizado expulsión/atracción coincidente con los términos área no irrigada/oasis. Por el contrario, el balance es positivo para la zona desértica, que en el período 1980/91 incrementó su población por inmigración en más de 650 personas y negativo para el ángulo más dinámico bajo riego.

Es decir que el territorio departamental muestra una lógica migratoria interna particular. Los espacios con más significativos procesos de abandono se encuentran en el sector irrigado en tradicionales zonas agrícolas del departamento, y si bien allí también se ubican los principales núcleos de atracción; puntualmente la ciudad principal y el distrito Costa de Araujo y su área próxima, los bordes del desierto, como La Asunción y San José, son el mismo modo zonas de recepción migratoria.



Esta dinámica de redistribución poblacional muestra que “en el caso de las migraciones internas no es tan claro el carácter dominante de las fuerzas de atracción. Si la atracción de las ciudades, por razones diversas, constituye un importante elemento explicativo de los desplazamientos, las condiciones de producción en las zonas de partida son determinantes” (Tapino, G., 1990)

#### **4. Conclusiones**

Lavalle es un departamento con una antigua y rica tradición histórica pero afectado por diversas formas de marginalidad agudizadas por la proximidad del área metropolitana del oasis del norte de Mendoza.

A la aridez propia del medio se sobreimpone la desertización que limita aún más los escasos recursos de su territorio, dentro y fuera de la superficie irrigada, y la cercanía de la ciudad de Mendoza que tienta la movilidad esencial de sus hombres por su condición de lugar central. Por eso a pesar del aumento en el número de habitantes que registró entre 1980 y 1991, fue también en este período un área expulsora de población nativa. El éxodo, equivalente al 66% de su crecimiento natural, seguramente se incrementará en los próximos años ante las dimensiones actuales de los flujos diarios de trabajadores y escolares que vacían de habitantes por lo menos el área de oasis.

En el interior de Lavalle existe también un intenso proceso de redistribución de habitantes. La amplia faja desértica del norte y el este tiene una clara tendencia al despoblamiento en su borde oriental lo mismo que el centro y el suroeste del oasis, pero en conjunto el desierto tiene poder de atracción sobre estos migrantes.

¿Qué habitantes de Lavalle perciben centralidad en el desierto?. Sin duda, otros pobladores del desierto ligados a formas de subsistencia tradicionales que acercándose a los bordes del oasis reducen la distancia a los caminos que conducen a los servicios esenciales que no brinda la zona de origen; pero también trabajadores agrícolas expulsados por la crisis que en los últimos años tuvo mayor peso en algunos sectores del oasis, acelerada por procesos de desertización que disminuyeron su productividad

En conclusión, si el balance de los movimientos extradepartamentales confirma la hipótesis inicial a partir del flujo de habitantes que se origina en Lavalle con destino en los centros más dinámicos de la provincia, no se verifica la misma en el caso de los procesos de redistribución interna, los que se hallan ligados más que a la potencialidad de las zonas de atracción a la marginalidad de las zonas de origen.

Con respecto a los resultados obtenidos la identificación de áreas y subáreas con distinto grado de centralidad desde la perspectiva migratoria ha hecho particularmente visible en el interior una amplia variedad de situaciones, las que requieren distintos tipos de acciones. En las que registran un ascenso en el ritmo de incremento demográfico se debe ampliar la capacidad de creación de empleos, proyectar la extensión de la urbanización en zonas apropiadas y redimensionar las redes de servicios. Pero son las zonas de expulsión las que requieren una intervención inmediata para promover el arraigo y detener el despoblamiento, porque la emigración, selectiva en cuanto a grupos de edad, modifica sus estructuras demográficas privándolas de las fuerzas más productivas y acentuando el fenómeno de envejecimiento, modificaciones que contribuyen en general a una agudización de las condiciones de marginalidad, y por lo tanto, a una acentuación de la polaridad.

#### Notas

1. Alrededor de las Capilla San Judas Tadeo, San José, San Isidro Labrador, La Asunción, Virgen de La Merced y San Miguel, surgieron El Cavadito, San José, Algarrobo Grande, La Asunción, El Retamo y Los Sauces de San Miguel. (Martínez, P., 1979,309).
2. Se destaca la espectacular disminución de la mortalidad infantil (fallecimiento de niños menores de un año) entre 1980 (47‰) y 1991 (23‰). Sin embargo en 1991 la tasa superaba aún el promedio provincial y se encontraba en crecimiento acelerado encontraba en crecimiento acelerado: 28,3‰ en 1992; 34,2‰ en 1993 (la más alta de toda la provincia).
3. Este tipo de metodología ha sido empleado en nuestro país en estudios migratorios de referencia (Recchini de Lattes, Z., y Lattes, A., 1973; Abdala, F., 1988; Campoy, L., 1991)

4. Las áreas de migración neta negativa fueron clasificadas según la siguiente escala: **Emigración** muy fuerte (EMF) -1000 o más; fuerte (EF) -1000/-500; moderada (EM) -500/-200; débil (DE) -200/0. **Inmigración** débil (ID) 0/200; moderada (IM) 200/500; fuerte (IF) 500/1000; muy fuerte (IMF) 1000 o más

## **Bibliografía**

**Abdala, F.**, **El proceso migratorio mendocino en las últimas décadas**, CENEP, Buenos Aires, 1985

**Anastasi, A.**, "La Mendoza del desierto: Poblados y pobladores entre la resistencia y el abandono". En: **Revista de Geografía Norte Grande**, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, 1991.

**Campoy, L.**, **Investigaciones en Sociología**, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UNC., Mendoza, 1991.

**Cozzani de Palmada, M.R.**, "El espacio árido mendocino. Bajo nivel de vida y depresión demográfica, En **Actas Y Simposio Internacional Areas Escasamente Pobladas en América Latina**, Neuquén, 1990

**INDEC**, Censos Nacionales de Población

**Martínez, P.**, **Historia de Mendoza**, Plus Ultra, 1979

**Massini Calderón, J.**, "Irrigación, economía, sociedad y gobierno de Mendoza a fines del siglo XIX". En **Revista de Historia Americana y Argentina**, Facultad de Filosofía y Letras, UNC., Mendoza

**Maza, J.**, **Ensayo sobre a Historia del Departamento de Lavalle**, Alfa, Mendoza, 1981.

**Tapino, G.**, **Elementos de demografía**, Espasa, Universidad, Madrid, 1990

**Zamorano, M.**, **Geografía Urbana**, CEYNE, Buenos Aires, 1992

## **ABSTRACT**

### **Lavalle. Poblacion y migraciones**

Los espacios áridos, y dentro de ellos especialmente las zonas no irrigadas, son áreas marginales por el contenido de recursos y de hombres. El departamento Lavalle de la provincia de Mendoza, que participa de estas condiciones, presenta una dinámica poblacional particular que agudiza sus características de marginalidad. El trabajo analiza la evolución de los flujos



migratorios externos e internos en el período 1980-1991 a través de métodos de estimación indirecta, delimita el carácter y la magnitud de las corrientes y señala factores y áreas de atracción y expulsión con el criterio de que los movimientos migratorios alteran las estructuras de las unidades espaciales en que se producen.

### **Lavalle. Population et migrations**

Les espaces arides et à l'intérieur de ceux-ci particulièrement les zones non irriguées, sont des aires marginales tant par le contenu des ressources que des hommes. Le Département de Lavalle de la Province de Mendoza, qui présente ces conditions, offre une dynamique de population particulière qui rend aigü ses caractéristiques de marginalité. Le travail analyse l'évolution des flux migratoires externes et internes pendant la période de 1980-1991 a travers des méthodes d'estimation indirecte. Il délimite le caractère et l'ampleur des courants et signale les facteurs et les aires d'attraction et d'expulsion, basées sur le critère des mouvements migratoires qui altèrent les structures des unités spéciales dans lesquelles ils se produisent.

### **Lavalle. Population and migration**

Arid areas and especially areas with no irrigation, have been marginalized due to the lack of resources and settlement. The Lavalle district in the Mendoza province, which has such characteristics, contains a peculiar population dynamic which has increased its marginalization. This paper analyses the evolution of external and internal migration within Lavalle during the period 1980-1991 using indirect methods of assessment. It outlines the character and magnitude of the migratory flows and points to the factors behind the immigration to and emigration from the area in

order to show that the migratory movements alter the structures of the land units from which they are produced.

---

Palabras clave: desierto - espacios áridos - Lavalle - migraciones